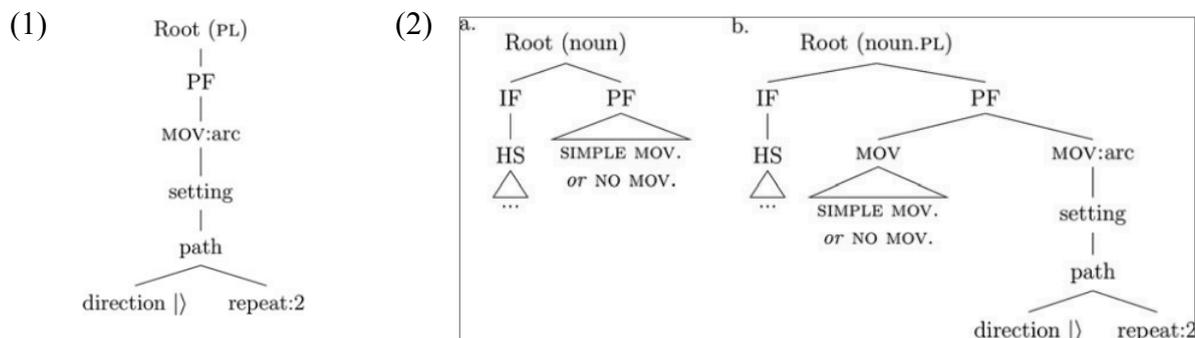


Clasificadores en lenguas de señas: una aproximación fonológica

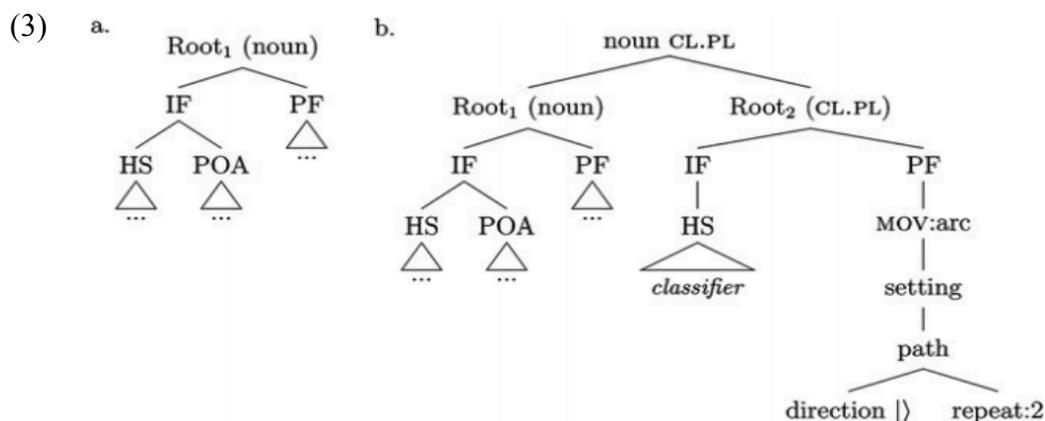
Background. En la mayoría de las lenguas de señas se encuentran elementos denominados *clasificadores*. Teórica y analíticamente, su naturaleza, alcance y función no se encuentran completamente definidos (Schiembri, 2003; Zwitterlood, 2012; Quer et al. 2017). Por lo general, se los caracteriza como elementos significativos, dado que permiten denotar entidades de manera anafórica mediante la representación de aspectos icónicos salientes. Por esta razón, los clasificadores suelen definirse como una clase de naturaleza morfológica, i.e., como una categoría gramatical en el inventario de las lenguas de señas, que se expresan como morfemas ligados que ocurren en el marco de estructuras complejas (Zwitterlood 2012).

En este trabajo, sostenemos que los clasificadores pueden definirse como una categoría de naturaleza fonológica. Nuestro argumento se basa en dos simples premisas: (i) en lengua de señas argentina (LSA), hay contextos en los que los clasificadores sirven como elementos epentéticos a nivel fonológico (Boria & Muñoz Pérez 2023); (ii) este tipo de operación puede aplicarse con cualquiera de los elementos que la bibliografía sobre LSA considera clasificadores (Boria & Banfi 2021), lo que establece una pauta clasificatoria y unificadora para la clase. En otras palabras, el criterio que permite aunar todos los clasificadores de la LSA es de naturaleza fonológica y no morfológica.

Marco teórico. Seguimos a Boria & Muñoz Pérez (2023) en el supuesto de que existe solo un morfema plural en LSA. Este elemento es un afixo que se exterioriza a partir de los *rasgos prosódicos* (PF, Brentari 1998) esquematizados en (1). El afixo necesita combinarse con una base nominal que (i) provea una configuración manual (HS) y (ii) carezca mayormente de rasgos prosódicos. Si estas condiciones se cumplen, como se muestra en (2), el movimiento correspondiente al morfema plural se realiza sobre la base nominal.



Si estas condiciones no se cumplen, e.g., si la base nominal incorpora léxicamente movimientos complejos, se introduce en la representación una configuración manual, i.e., un clasificador, para alojar al morfema plural. El resultado es una seña “bisilábica”, e.g., (3b) .



Como puede observarse, el mecanismo que postulan Boria & Muñoz Pérez hace referencia únicamente a propiedades fonológicas de la seña. En particular, el clasificador funciona aquí como un elemento epentético que se inserta para “pronunciar” el morfema plural.

Datos. De acuerdo con Boria & Banfi (2021), quienes parten de Valassina (1997) y de la descripción general propuesta en el *Sign Hub-Project*, los clasificadores de la LSA son 38.



Para recaudar nuevos datos, se formó un breve corpus de ejemplos de nombres plurales en LSA que se realizan con un clasificador. A partir de este corpus, se observan ejemplos de nombres plurales en los que aparece cada uno de los elementos listados en (4). De acuerdo con el análisis de Boria & Muñoz Pérez (2023), esto indica que todos los elementos que se identifican como clasificadores en LSA admiten un comportamiento epentético. Por tanto, si bien los clasificadores tienen distintas propiedades a nivel gramatical y semántico, es posible afirmar que un factor común que los aúna es su funcionamiento como unidades fonológicas.

Los datos que se presentan como nuevos en el presente trabajo se obtuvieron con la ayuda de una asesora lingüístico-cultural de LSA; el marco metodológico siguió las pautas propuestas por Quer et al. (2017) y Quer & Steinbach (2019).

La relación clasificador-nombre. Si bien la razón para insertar un clasificador epentético es exclusivamente fonológica, esto no quita que la *elección del clasificador* dependa de otras propiedades lingüísticas. Por ejemplo, hay ciertos nombres que parecen *lexicalizar* un cierto clasificador, e.g., (5); elecciones fonológicas igualmente “arbitrarias” parecen darse también con respecto a la elección de variantes alofónicas en lenguas orales (e.g., Embick 2010). En otros casos, la elección del clasificador parece depender de un criterio pragmático en el que se prefieren configuraciones manuales que guarden cierta relación icónica con el nombre, e.g., (6), tal y como sugieren Schlenker et al. (2025).



Bibliografía selecta. Banfi, C., & Boria, Y. (2021). Phonology and lexicon. *Lengua de Señas Argentina (LSA)* ♦ Boria, Y., & Muñoz Pérez, C. (2023). The Morpho-phonology of Nominal Plurality in Argentinian Sign Language (LSA) ♦ Brentari, D. (1998). *A prosodic model of sign language phonology* ♦ Quer, J., Cecchetto, C., & Donati, C. (2017). *SignGram Blueprint: A guide to sign language grammar writing* ♦ Schembri, A. (2003). Rethinking ‘classifiers’ in signed languages. ♦ Schlenker, P., Lamberton J. & Lamberton J. The inferential typology of language: Insights from sign language (ASL) ♦ Zwitserlood, I. (2012). *Classifiers*.